

COMENTARIOS DE LIBROS

**Boris Kozuh, Anna Kozlowka y
Alicia Itatí Palermo (Eds.)**

*Relationship between theory and method in
educational research,*

In Service Teacher Training Center (RODN- WOM), Buenos Aires-
Cz stochowa, 2003, 206 páginas.

Por: Diego Ezequiel Pereyra¹

Este libro expone los resultados de un simposio virtual sobre la relación entre la teoría y la metodología en la investigación en educación, organizado conjuntamente por la Universidad Nacional de Luján, Argentina; la Universidad Pedagógica de Cz stochowa, Polonia, y la Universidad de Ljubljana, Eslovenia, durante 2003. Por lo cual, este texto es una compilación heterogénea de ponencias sobre la problemática educativa. Los editores debieron lidiar ciertamente con la difícil tarea de integrar en un solo volumen veinticuatro artículos provenientes de diferentes experiencias culturales y académicas. Cada uno de ellos refleja, sin duda, esta diversidad de historias nacionales y modelos educativos. Sin embargo, resulta llamativo que, de diez países representados, sólo tres puedan ser definidos como naciones desarrolladas (Estados Unidos, Alemania y Canadá). Seguramente, la alta participación de expositores del Tercer Mundo, así como el origen y el criterio de los compiladores, influyeron en la selección final de prácticas educativas vinculadas a los países en vías de desarrollo.

Como el título de la obra lo indica, el tema general del libro es el problema de la relación entre teoría y método en la labor de investigación de la realidad educativa. La temática abordada es típica de los procesos constitutivos de una disciplina y de aquellos campos limítrofes y convergentes entre varias disciplinas, en este caso, la sociología de la educación, la filosofía de la

¹ Doctorando en Sociología, Universidad de Sussex, Brighton, Inglaterra. Becario del Programa José A. Estenssoro, Fundación YPF/ British Council (2002-2005). Coordinador de la Comisión de Historia de la Sociología, CPS.

educación, la didáctica, la pedagogía y, en términos más amplios, la práctica de la enseñanza. Este debate es siempre necesario y bienvenido, ya que sus impulsores aspiran a fundar un espacio de conocimiento definido y legítimo dentro de la comunidad científica. No obstante, la interacción entre teoría y método es también un tema recurrente en el debate metodológico de ciencias ya maduras como la sociología; aunque sus interlocutores son, en ese caso, aquellos que buscan forzar una discusión sobre el rumbo de la disciplina.

Los artículos de este libro presentan diferentes enfoques y perspectivas. Lejos de ser una debilidad, ellos muestran la gran capacidad del campo presentado para integrar diferentes métodos pedagógicos y, sobre todo, disímiles estrategias de investigación. En esta presentación de diversas formas de investigar el proceso de enseñanza- aprendizaje, los métodos cualitativos no colisionan con otros procedimientos de indagación de tipo cuantitativo. Por el contrario, la lectura general de las ponencias permite observar que los criterios cualitativos y cuantitativos no son excluyentes entre sí. Ambos se integran con acierto en el mismo esquema metodológico, ya que no existen dos metodologías diferentes sino diversos tipos de datos que merecen ser manipulados y presentados en forma particular, aunque con criterios metodológicos similares. De igual modo, tal como lo demuestran varios textos del volumen, la investigación empírica no está escindida de la reflexión teórica. Más aún, los datos aportados por la investigación sólo son válidos cuando pueden ser incluidos dentro del modelo teórico de la disciplina; al mismo tiempo que el *corpus* de teoría sólo tiene sentido si sirve de guía para la indagación empírica.

Por otra parte, el texto presenta una singular combinación. La mayoría de las ponencias hacen referencia a la educación tradicional, es decir, a la realidad de un grupo de estudiantes bajo la dirección de un docente en el contexto del aula. Por otro lado, algunos artículos exploran el fenómeno de la educación virtual y la capacidad de las nuevas tecnologías para convertirse en poderosas herramientas educativas. La coexistencia de ambas realidades en el mundo contemporáneo debe servir como guía de las agendas de investigación sobre estos temas. Sin embargo, la irrupción de nuevos fenómenos no puede hacer olvidar que los problemas clásicos de la educación merecen ser reexaminados continuamente. La hipnosis informática no puede ocultar que la mayor dificultad y el gran desafío en la investigación educativa son aún hoy el esfuerzo por comprender la relación alumno-maestro para encontrar herramientas que logren una transmisión eficiente de conocimientos y el desarrollo de habilidades y competencias entre los educandos.

Un tema recurrente en varios artículos es la importancia del discurso y del paradigma constructivista en la investigación educativa. Desde que las teorías

de Piaget y Vigotzky fueron aceptadas como un modelo válido para pensar la educación, un grupo significativo de teóricos sobre el fenómeno educativo han adoptado al constructivismo en sus trabajos. Esta visión considera a la situación de enseñanza-aprendizaje como un proceso de construcción social. En este caso, la educación es un proceso que recrea, decodifica y transforma el conjunto de saberes sociales.

En este sentido, la escuela es un espacio de búsqueda, antes que el lugar de las respuestas. Por lo tanto, el aprendizaje es un proceso de interacción social en el cual se van generando cambios en el nivel de desarrollo cognitivo del alumno. La enseñanza es, entonces, un proceso de reorganización y construcción interna del conocimiento de la realidad; conocimiento que se supera por medio de un proceso de desestructuración- estructuración de los esquemas cognitivos. Ya que esta teoría es la moda (en el sentido artístico pero también en términos estadísticos) de la investigación educativa, sería deseable una reevaluación seria de sus ideas frente a la crisis de los sistemas educativos en (casi) todos los países del mundo, incluyendo el caso argentino, en el cual la reciente reforma educativa ha recibido un fuerte cuestionamiento.

Cuatro autoras argentinas forman parte de esta compilación. Alicia Palermo, una de las editoras, discute en su artículo la compleja relación que se establece entre el investigador y el objeto de investigación en el campo educativo, cuando se aplica una estrategia de indagación cualitativa y se utiliza el método de observación participante (pp. 49-53). Por otro lado, María del Carmen Malbrán explora algunas consideraciones éticas y metodológicas sobre los proyectos de investigación acerca de personas con ciertas discapacidades o habilidades diferentes (pp. 106-110).

En tercer lugar, María de los Angeles Bacigalupe examina el interesante aporte de la neurociencia cognitiva al desarrollo de estudios sobre la memoria y el aprendizaje. Sus ideas remiten a una vieja tesis desatendida en el ámbito académico local pero que tiene crecientes acólitos en los países centrales: la importancia de los fundamentos biológicos en los procesos sociales, en particular la educación (pp. 155-166). Por último, Adriana Zaffaroni reflexiona en su ponencia sobre la necesidad de la enseñanza sistemática de la lógica y la práctica de investigación en el campo de la educación. La autora considera, con acierto, que la formación en investigación reforzaría el bagaje de herramientas de los especialistas en temas educativos, al mismo tiempo que consolidaría la posibilidad de brindar cierta autonomía al campo de la investigación educativa (pp. 174-178).

No es necesario mencionar que los especialistas en sociología de la educación podrían encontrar algunas respuestas en las páginas de este libro, además

de varios interrogantes. Pero también esta obra podría interesar a los sociólogos orientados a los problemas de la ciencia y el conocimiento. La ponencia de Wiola Soltysiak, por ejemplo, resume de manera muy perspicaz los diversos factores que conforman la formación científica de los investigadores exitosos: trabajo, talento y una infinidad de causas independientes del actor (pp. 90-97). Además, aquellos investigadores interesados en la sociología de las profesiones podrían encontrar, en el texto de Halina Zwirska, algunos sugerentes comentarios sobre el rol profesional de los educadores y el problema de su capacitación (pp. 184-195). Igualmente, el artículo de Kristín Dyrfjörð sobre la evaluación externa en las escuelas preescolares en Islandia remite a interesantes enunciaci-ones sobre el difícil problema de la evaluación y acreditación institucional (pp. 64-73). Cabría preguntarse si el modelo planteado puede ser igualmente válido para ser aplicado en la evaluación universitaria.

Generalmente, este tipo de compilaciones requiere una introducción que sintetice y ordene las ideas del debate entre los autores y, al mismo tiempo, presente al lector los temas integradores de la obra. La ausencia de un capítulo introductorio de ese estilo ha impedido una mejor comprensión del sentido y las perspectivas del libro. Su inclusión será una tarea pendiente para las próximas ediciones de esta compilación. Finalmente, debe indicarse que los editores no cumplieron eficazmente su tarea de unificar la edición de las referencias y de los estilos de presentación de las ponencias. Ello ha restado brillo a la exposición de algunos textos y ha dificultado la lectura de ciertas notas bibliográficas. Sin embargo, en conjunto, la edición del libro es más que prolija.

Sin duda, la aparición de esta obra resulta un aporte a una fructífera discusión acerca de los límites y la posibilidad de pensar a la investigación sobre educación como un campo autónomo dentro de las ciencias sociales. Escrita en inglés, editada en Buenos Aires, impresa en Polonia y financiada por el gobierno de Eslovenia, esta obra es un claro indicador del proceso de internacionalización de las ciencias sociales contemporáneas. El libro es, además, una muestra del creciente grado de participación internacional de investigadores nacidos en regiones periféricas como la Argentina, Polonia, Islandia y Estonia. Esta importante inserción en el campo de la investigación en educación no es tan frecuente en otras disciplinas, especialmente en sociología. Sería importante que los sociólogos argentinos recorran, en el futuro, el camino iniciado por los impulsores de este volumen.